

ATHENEA

Nº 10

DIRECTORA:
SUSANA OLOZAGA DE CABO

ADMINISTRADORA:
FITA URIBE

EL INVALIDO

Para «ATHENEA»

Desde mi llegada a Madrid, hace ya algunos años, ningún día dejaba de ver el pobre hercules que se prestaba a llevar maletas a la estación, al mozo de cuerda que habia establecido su oficina en la calle del Pardo, cerca del Ateneo. Despues del almuerzo en una taberna próxima, acostumbraba el infeliz dormir su siesta al sol, impresionado con los cordeles característicos de su oficio una dignos homaca entre los hierros de una reja.

Alto y ancho, seguramente ha sido un gigante digno de formar con los granaderos de Federico de Prusia. Cuando yo lo conocí estaba ya arcejentado, y su carne, de ese color de cera que culpiereen los abuelos, y su blusa azul, le daban un cierto aire de figurón escultórico: parecia un pintarrajeado muñeco de barro para los tenderetes de las ferias. Y nos saludaba a los habituales transeuntes, charlaba con las porteras, y los perros y gatos vagabundos buscaban su protección. Como acaece siempre con los atletas, el nuestro tenia un candoroso espíritu infantil.

El inevitable centineta de la calle del Pardo desapareció de repente en los comienzos de un invierno. Al cabo de dos semanas de ausencia, casi no lo recordábamos, y pensamos que se habria muerto. Pero hay más, la primavera nos depoleció al amigo antiguo y familiar. En seguida se comprende que ha invernado el enternecedor miserable en un hospital. Cuelco, blando, tremula, baboso, inspira una lastima infinita. Y un respeto tambien sin límites. Porque, a pesar de su manifiesta inutilidad, el lamentable inválido todarla lleva al hombro las cuerdas, esas cuerdas que ya no le servirían sino para una escata de ensueños, si el desdichado supiese soñar. Ya no come su cocido en la taberna de enfrente, ni fuma; se acucharon las pequeñas voluptuosidades. Si abandona, entre los mendrugos que llenan su bolsillo, una moneda, fuge no advertir el paletudinario nuestra caridad. Pero se pone muy colorado y se echa la gorra sobre los ojos, en que aún brilla la lucecita de la dignidad.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

LO DE SIEMPRE....

Era alta noche y noche aborrascada. Lo que antes era azul purísimo, ahora parecía la puerta tenebrosa de un sótano de negrura. Las chispas eléctricas describían en ese caos los signos de una caligrafía trágica. Era que el alma del espacio, había llegado hasta la mía y, comprendiendo mi dolor, signaba con interjecciones de oro la página amarga de todas mis tristezas.

Yo callaba y ella con ese acento que acendrabá todas las dulzuras de la tierra me decía lentamente, como para que me quedara con todas sus palabras: «Carlos, bien mío, nene de mi alma, dime de tu vida; ábrame las puertas de tu pasado, que yo purificaré tu alma con la llama santa de este amor; que no haya en tu vida nada, absolutamente nada oculto que enmarañe la senda de la felicidad.... »

Obstinéme en mi silencio. Cómo iba a destruir de recio piquetazo el edificio del amor que levantaba?... Era mejor callar, deíticar en ese momento la frase que ha hecho ley entre los humanos. Amarla a ella, más allá de mi dolor, más allá de mi propia vida, sobre el recio pináculo de mi orgullo, con toda la fuerza de mi sangre, en un éxtasis de tragedia.... Y sin saber cómo, tomé entre las mías sus manos de una blancura de Pan Divino y lloré sobre ellas, con lágrimas y con besos toda mi lejana historia..

La dije de aquella mujer que fue para mi alma la pitonisa inconsciente y trágica que sopló sus augures venenosos sobre la realidad de mi existencia.

Musitéle, una a una, todas las estrofas que nacieron bajo el sortilegio de esos ojos embrujadores y soporosos que me dieron el filtro del amor y el desencanto.

Vivió las horas de mi intructuoso peregrinar ora sobre el dorso móvil de los ríos, ya por los caminos pedregosos que terminan en una villa de alma judíamente vulgar y trajo como yo, mucho cansancio en las alas y mucho acibar entre el pecho.

Cuando esa noche me despedí de ella, me dijo que no volviera y entonces, vine a la realidad. Lo sabía todo y era imposible que me amara. No la culpé, pero supe bien claro, que por su antojo se había apunaleado el sentimiento. Una cosa ignorará toda la vida. Que está unida a mi propio dolor y que fanático y ciego, la amé más que a todas porque en ella divinicé toda el ansia de amar y todo el desencanto que me consume.

Marzo 21 de 1927

ALBERTO URIBE V.

Una Escritora Profesora de Belleza

Traducción para *Athenea*

M. Luciee Delarue—Mardrus, es una escritora de una diversidad verdaderamente admirable. La bella poetisa panteísta de «Figures de Proue», la romántica de «Graine au Vent», la biógrafa enternecedora y casi conversadora de Santa Teresa de Lisieux, dará al público femenino lecciones de belleza. ¿Por qué no? Estas lecciones escritas estoy seguro serán muy leídas y estimadas y si son para el uso de las mujeres no estarían desprovistas del todo de interés para los hombres puesto que con sus consejos pretende desarrollar los medios de seducción con que uno de los sexos encanta al otro y lo engaña.

La juventud de la mujer alcanza en nuestra época una prolongación milagrosa. «El irreparable ultraje» no es definitivo. Y aun mejor, casi todas las feas se han tornado en bonitas. Si no se tiene alguna belleza se consigue una. Si de una mujer que no puede decir que es bonita se dice que tiene «style» lo que le da valor estético y encanto para los diletantes. «No desesperéis de vuestro rostro» escribe M. Delarue—Mardrus. Se puede hacer cualquiera cosa de la cabeza más ingrata, y agrega: «Si se permitiese a la naturaleza obrar a su gusto a partir de cierta edad se descubriría un nuevo desperfecto por día».

El libro de M. Delarue—Mardrus es una rehabilitación de los cosméticos, los cuales, nos recuerda la amable novelista, fueron de Babilonia, Egipto, Grecia y del gran siglo de Luis XV. Bajo este reinado las niñas de diez años de alguna posición llevaban rojo en sus mejillas.

Y sin embargo no podríamos recordar a ciertas viejas damas, particularmente severas con la juventud empolvada, cuando ellas han llevado en su época el extraordinario disfraz anatómico que se llamó el tournure, el quitrin, las mangas de gigot, sin olvidar la falsa pechuga, las caderas de crin y los dientes brillantes postizos, gracias a los cuales conservaban tan juveniles sonrisas.

El solo hecho de pensar en la belleza hace a la mujer bonita, dice M. Delarue—Mardrus quien recomienda más adelante «no empolvarse de una sola vez pensando en otra cosa.» Y he aquí otros consejos en que la expresión revela la fantasía de la escritora.

«Para las mujeres que en interés de su tipo quieren ser pálidas, con una pequeña cantidad de polvo ocre sería suficiente para aparentar salud, sin quitar el aire dramático que les es necesario.» «Para poner el rojo en su verdadero lugar y que no sea puesto al azar, hay que sonreír a fin de que los pómulos se señalen y así colocar el color con seguridad.

Las páginas que tratan de la expresión no son de las que se encuentran en los manuales consagrados de ordinario al culto de la belleza. Ejemplo:

«Hay ojos de mujeres que serían admirables si no fueran estúpidos. La estupidez de ciertos bellos ojos es de las que atraen la admiración pero no

sugieren».

La bella expresión de un rostro escapa evidentemente a los trabajos de arte. M. Delarue—Mardrus nota muy justamente que el mal carácter afea, como la vanidad y los celos. «Todos estos malos sentimientos fijan en el rostro ciertos pliegues y éstos acaban por guardar esas arrugas, es decir por llevar los estigmas de las malas pasiones».

La cuestión de los cabellos largos o cortos ofrece, como conviene, un largo capítulo. Muy sabiamente la autora no se pronuncia declaradamente en tan delicado punto. Hay cabeceras a las que les conviene elpeinado del efelo y otras que no han ganado nada con quitar su larga cabellera.

M. Delarue—Mardrus ha cortado sus cabellos y nos cuenta los motivos de esta mutilación o transformación en unos versos de una melancolía expresiva y demasiado exesiva.

Uno de los inconvenientes más graves del cabello corto es que todos los peluqueros no son artistas. Sería necesario que el peluquero fuese una especie de Praxiteles; él debería en todo caso visitar los museos o conocer a fondo la ciencia de las proporciones, las líneas y el volumen, ver de un golpe de ojo si tal fisonomía, si tal forma de cabeza, largo de cuello o forma de hombros exigen el cabello rizado o liso, largo o corto, la tiende cubierta o destapada, la oreja al aire o simplemente escondida.... Si la moda del cabello corto persiste será necesario crear una nueva enseñanza destinada a los escultores capilares, artistas encargados de la noble misión de acabar la estatua humana, obra incompleta en tanto que el modelaje de la figura no sea como debe ser.»

Un salón de peinado en Bellas Artes! La idea puede tener acogida. Ella no choca, por el contrario, su creación es la obsesión de ciertos audaces cirujanos de los cuales M. Delarue—Mardrus se maravilla y se asusta a la vez, pues ellos quitan las arrugas de la cara, adelgazan el talle y transforman el busto. M. Delarue—Mardrus nos invita a no detenernos demasiado delante de la mesa de operaciones y nosotros la seguimos de buen grado.

PENSAMIENTOS

Mejor sirve a la patria quien le dice la verdad que el que exagera el mérito de sus hombres famosos.

La honradez y la veracidad ligan bien. La honradez es la verdad y la verdad es la honradez. La verdad puede no constituir un gran hombre, pero es el elemento más importante de un gran carácter. La verdad es la esencia misma de los principios, de la integridad y de la independencia. Es la necesidad primordial de todo hombre. La veracidad absoluta es más necesaria hoy que en cualquier período anterior de nuestra historia. La mentira a pesar de ser tan común es delatada hasta diciendo la verdad. protesta ante todo que está diciendo la verdad. Atrevete a ser veraz, dijo Jorge Herbert, jamás hay algo que necesite una mentira.

LEYENDAS

Dedicada al modesto sabio Joaquín Antonio Uribe.

Voy leyendo en las capas misteriosas de la tierra, la historia de tantas generaciones a quienes el Padre Sol dió luz y calor un momento, contemplándolas con indiferencia de poderoso, olvidándolas al anochecer, con la pompa grandiosa de su amanecer.....

Generaciones que cual ligeras caravanas cruzaran los desiertos de la vida dejando en ellos una débil huella, que al simoun furioso de la revolución, fue cambiando, modelando y transformando y destruyendo, hasta extinguir lentamente todo rastro y vestigio del pasado, para emprender con mayor ahínco la reconstrucción de lo extinguido.

Y las he visto en su precipitada marcha detenerse un momento a prestar la piedra con la arena, para levantar soberbios monumentos, grandiosas obras, milagros admirables de la fuerza, la inventiva y la mentalidad del hombre, triunfo soberano del pensamiento, radio instantáneo de la idea, fruto esplendente que supervive y que al hundirse ellos en el ocaso pregonan a los que de ellos fueron. Veo allá en medio de los desiertos, moles gigantescas de piedra que enseñan la existencia de una serie de poderosos, destilan en mi mente las obras inmortales, sobre el mismo torbellino del tiempo. La Afrodita del Nilo que nos trajo en la belleza de sus formas la clave ahelante de su ser, y guarda en el triunfo de sus senos el secreto de su autor. Oh desesperante inquietud, torturador martirio, que en la superficie limpia de clara fuente se resguarda siempre un misterio.... Y qué secreto aguijón el que preside el obrar humano que loco y desatentado desafía en los umbrales del misterio lo único cierto, la obra secular de los siglos que todo lo renueva, y caen una a una las piedras que un día ávidos de gloria, pacientes en su intento, fueron acumulando, en el soberbio laberinto.... El nombre tan sólo queda en los jardines colgantes de Semiramis, ruinas de la Roma de los Césares, y de la Grecia de los Sabios, breves recuerdos de antiguas maravillas, muchas de esas moles de granito, que guardan en sus pliegues majestuosos la memoria de soles y de ocasos, duermen en las entrañas del planeta sepultadas por una fuerte conmoción geológica. He ahí las ruinas de Pompeya y de tantas ciudades más que desconocidas y olvidadas, puede que pisemos, sobre las cuales florecían huertos y campiñas esmaltadas, que la vida y la muerte siempre se compenetran y se continúan y si acá derrocha su belleza una flor, más cerca se encuentra un resto inanimado.... reposando indiferente un cadáver.... y sobre un lago se extiende acá una llanura, o fúe su antojo formar un antro en el seno mismo de la más hermosa de las florestas y el monstruo que en las entrañas de la tierra se revuelve y ruge, abrió en el campo más hermoso una de sus enormes fauces o guardó en los pliegues de sus rocas, múltiples leyendas que después irán descifrando con paciente lentitud los hombres que inquietos y tenaces buscan en las cavernas del planeta, las ruinas de comarcas y de pueblos que revelen el avance de civilizaciones prehistóricas que desaparecidas creemos incipientes parangona-

das a nuestra época. Oh loca vanidad que herida gritas cuando en el fondo mismo del socavón el arte o la ciencia nos deslumbran. «NADA NUEVO EXISTE BAJO EL SOL» decía el primero de los sabios que conocía las humanidades, y hoy más que ayer palpamos la verdad de la filosófica sentencia si miramos que en lo profundo del sarcófago se encuentra la loza que plantea un nuevo enigma.... y los restos de animales, de plantas y de seres y no nos hablan acaso de épocas poderosas, de ubérrimas vegetaciones de musculaturas asombrosas, de riquezas que deslumbran y cuando creímos despejados los grandes problemas que detuvieron las ciencias muchas centurias, encontramos en las profundidades de planetas una protesta, y páginas nuevas ante las cuales quedamos perplejos, ya que creímos encontrada la piedra filosofal de nuestra época.

Los grandes descubrimientos de la química pueden aún envidiar mucho a las maravillas de los alquimistas antiguos.

Oh páginas borrosas sobre las cuales se escanciará el vino de la ciencia en las ánforas secretas del misterio del sofisma y en esta edad de felices resultados del vapor y de la electricidad, cuando el hombre siente en la tierra su planta de soberano, porque tiene en sus manos la conquista del espacio donde el aeroplano se cierne como águila atrevida, que busca y escruta diariamente nuevos inventos con que rasgar la comba misteriosa de la atmósfera, cuando domina a su antojo los fluidos que encontró en el éter. Encuentra con la mueca irónica de la naturaleza que sonríe con malicia suma porque aún le restan nuevas fuerzas y elementos más potentes, existentes y aún desconocidos gases y fluidos que emanan y se hallan en las ondas atmosféricas y en las capas internas de la tierra; y la causa de la luz, la fuerza y la muerte, gloria excelsa que lleva en sus alas de Reina en los destellos de su lumbré, en sus terribles y complicadas inversiones el eco de un hombre que más grande que pirámides y monumentos se inclinará en el pináculo de la gloria. Edison será el Sol de nuestro siglo.... mas a su carroza triunfante escoltada por los inmortales que de Calvanni a nuestros días han dominado el rayo y la chispa impulsora del progreso se unirá una más radiosa, aquella que de un extremo a otro del planeta lleve al César sublime que encuentra la clave ahelante de una luz potentísima, cuya existencia apreciaremos ya, y de la cual sabemos transparentar el cuerpo humano siendo ante ella juguete de niños, los Rayos X que tanto servicio han prestado a la medicina moderna completando el uso del radio en las aplicaciones médicas, y auxiliar al poderoso descubrimiento de esta época. No sólo transparentará las materias sino que tendrá velocidades asombrosas hoy que medimos la distancia por millas y kilómetros al día en que ésta se apreciará por minutos, medidas de tiempo u otras semejantes adaptables a las condiciones del momento y al grado de desarrollo no imaginado aún.... y el telégrafo complementado con el inalámbrico de Mareconi que ha sorprendido a los tiempos modernos será a su vez perfeccionado en máximo grado con el receptor y transmisor humano—el cerebro del hombre—llegando por este medio a obtener la comunicación planetaria o interplanetaria aún tan debatida.... Convenciendo el tiempo y la humanidad que los grandes

FORMULARIOS

SOPA NAPOLES

En una cacerola se ponen, para seis platos de sopa, dos onzas de mantequilla, dos de harina y cuando coje color se añade el caldo que se tiene preparado; se deja hervir, para que reduzca y espese un poco. En la sopera se tienen cuatro yemas de huevo batidas, se les echa el caldo y se sirve con pedacitos de pan frito, o se sirve el pan por separado.

CHATEAUBRIAND

En una sartén al fuego se dora un poquito de mantequilla, y se pone en ella unas tajaditas de lomo de res, volviéndolas de un lado al otro hasta que se doren; luego se revuelven bien en mantequilla con perejil picado, que de antemano, se tiene preparado y se sirve bien caliente.

VERDURAS PARA EL ANTERIOR CHATEAUBRIAND

Habichuelas, zanahorias, tomates rellenos, averjas, papas, y cuando se quiere mejor, puntas de espárrago.

Las habichuelas, se preparan quitando las hebritas de ambos lados y si se quiere con una cuchillita se parten a la mitad, o se dejan enteras. Se ponen a hervir con sal y cuando están cocidas, se les pone una salsa que se hace con mantequilla, un poco de vinagre y un pich de sal. Esta salsa se usa también en las demás verduras.

Las zanahorias, si son pequeñas, se raspan con un cuchillo, porque la parte de encima es la mejor y si son muy grandes se ponen a hervir con la verdura anterior. Una vez que están cocidas, se cortan en pedacitos, o en tajadas delgadas.

Las averjas, deben ser bien tiernas, para que

una vez cocidas, queden como en Pettit pou.

Las papas para este plato pueden ser preparadas, fritas, o en pure. Si son fritas deben cortarse bien delgaditas y se ponen en agua con sal, de media, a una hora, se sacan y se echan a freír, en manteca caliente. Preparadas en esta forma quedan tostadas y blancas.

PURE DE PAPAS

A dos pocillos de papas (más, o menos una libra) ya peladas y cocidas, se les pone 2 cucharadas de mantequilla, un cuarto de cucharadita de sal y dos yemas de huevo medio batidas. Se bate todo bien y se pasa por los tubitos para formar cintas, o lo que se quiera. Se les unta batido de huevo con un poco de leche y se meten al horno.

TOMATES RELLENOS

Se cojen seis tomates sanos y de buen tamaño. Por la parte de arriba se corta una tajada delgada. Sáquese la pulpa reservando parte para el relleno. A las cocas se les pone un poco de sal que deben conservarla de diez a quince minutos. A la parte de la pulpa se le añade medio pocillo de polvo de pan frito, medio pocillo de apio cocido, una cucharada de cebolla bien picadita, dos cucharadas de mantequilla derretida, sal, un poco de pimienta al gusto y un huevo batido. Se llenan los tomates y se meten al horno con un poco de pan frito.

FRITURAS DE BANANO

Se ciernen cuatro bananos, se les pone un huevo, un poco de leche, un poquito de mantequilla derretida, sal y la harina suficiente para que quede la pasta consistente para freír. Estas frituras se sirven con dulce de moras o con polvo de azúcar por encima. Se acostumbra mucho con tomates.

descubrimientos de las ciencias y de las artes con aplicación al progreso material, productivo, especulativo y embellecedor del hombre como vehículos de adelanto de él y de la especie, en pro de su vida terrenal y de sus fines ultraterrenos, tienen su clave en la misma naturaleza o los lleva dentro de sí en la admirable estructura de su organismo humano, el más humilde de los escarabajos lleva el secreto de un descubrimiento maravilloso de esos que sorprenden las inteligencias y en que parece que la magia extendiera sus alas y en los cuales pasma la protun-

da observación a que puede llegar el hombre. La adaptación de los principios naturales a los procedimientos humanos, en las ciencias y en las artes es el paso más avanzado hacia una era nueva de rápido y seguro adelanto cultural; claramente leemos en el libro Santo de la Creación que en ella se halla, comprendido, cuanto el cerebro humano ha podido imaginar y concebir, nada hará el misero mortal que no esté ya en la Naturaleza o que no sea obra del autor de ella.....

MAURO HERNANDEZ MESA

GRAZIA DELEDDA Y LA LITERATURA FEMENINA ITALIANA

POR FRANCISCO BRUNO

En el momento en que a la fuerte y audaz novelista italiana Grazia Deledda, le han adjudicado el premio Nobel, estoy comenzando a leer su último libro «Annalena Bilsini», publicado por partes en la «Ilustración Italiana», y me explico el asombro y la sorpresa de un público intelectual, con vanaglorias de ateniense, que inquiriere, dominado por la curiosidad, quién puede ser aquella desconocida escritora a quien se hace la misma distinción que sólo han merecido los soberanos, reyes y príncipes de la literatura universal, porque las obras de la cultura italiana, en virtud de la desidia mental que estrecha fatalmente los horizontes espirituales, no han logrado hallar en nuestras bibliotecas el modesto lugar que llenan, libros de una mediocridad definida, pero que la «pose» intelectual ha catalogado e incluido en el índice de un modernismo pedante.

No encuentro en país alguno del mundo literatura femenina más fecunda y más audaz que en Italia; por eso, al hacer un esbozo de la personalidad de Grazia Deledda, anhelo presentar al público de «Universidad» los nombres de las escritoras italianas que, ignoradas en Colombia, forman un núcleo poderoso de mentalidades escogidas, reservándose, para más tarde, y en esta misma revista, acogedora de inquietudes intelectuales, un estudio más completo de sus obras en la formación de la cultura italiana.

Nuoro es una pequeña población de la isla de Cerdeña, con poco más de siete mil habitantes. Allí, de una familia muy humilde, sin ninguna tradición intelectual, nació Grazia Deledda hace cincuenta y dos años, poseída de un talento natural y extraordinario que, desde niña, le trazó la vía que había de llevarla a la celebridad. Y en esa florecencia de la literatura femenina italiana, sólo una, Matilde Serao, si no pudo superarla, al menos fueron juntas, por sendas paralelas, en la conquista de la gloria, sin que la una lograra oscurecer a la otra.

Todas las novelas de Grazia Deledda se resienten de una influencia definitiva del alma y de las costumbres y tradiciones de Cerdeña; sus personajes son seres humildes, sin complicaciones espirituales que, en virtud de las leyes inexorables que presiden la vida, se encuentran de repente actuando en dramas de un hondo significado de realismo desesperante. Hay descripciones, dicen sus críticos, en que supera a Zola, por la fuerza que da a las expresiones y a las palabras para obligarlas a abarcar la totalidad del personaje o del ambiente.

«Cenizas» es, para mí, su más bella obra, quizá la más sencilla, pero la más definida. Toda la acción se desarrolla entre molineros, en un campo de Cerdeña; de allí tomó los elementos de su obra, los humanizó sin exagerarlos e hizo de ellos una historia de amor y de dolor, con intermitencias, como una fuente que, sin hacer rumor, precipita de repente, formando nubes de agua para seguir luego su curso

tranquilo. «La Nuova Antologia», la más seria revista de Italia, acogió «Cenizas», publicándola, como la más fuerte expresión de la novela italiana.

«Elias Portolu», «Almas honradas», «El Viejo de la Montaña», «Yedra», «Nuestro patrón» tienen el mismo sabor, la misma característica, se desarrollan en el mismo ambiente, la misma fuerza, la misma audacia. Sin embargo, «Después del divorcio» y «Nostalgias» son las novelas que de modo más sincero han contribuido a su celebridad. Porque es necesario saber que sus libros han sido ya traducidos al francés, al inglés, al alemán (y no sé si al español), lo que no ha modificado en nada su humildad y su modestia, porque hay una diferencia sustancial entre su temperamento de escritora y su temperamento de mujer de hogar sardo. Como novelista, es quizá un poco impetuosa, aunque no como Matilde Serao; como mujer, es la esposa de un pescador y vive con él y sus hijos una tranquila existencia.

«No he hecho estudios—decía hace años—, jamás he salido de Cerdeña; he comenzado a trabajar muy joven, por lo cual se me cree más vieja de lo que soy. He trabajado mucho». Y es cierto, porque a los cincuenta y dos años, con que hoy cuenta Grazia Deledda, ha escrito treinta y dos libros, fuera de las innumerables novelas y cuentos cortos que publica semanalmente en las revistas de Italia.

Muerta Matilde Serao, Grazia Deledda tiene el primado de la novela femenina italiana, y si en algunas de sus obras, como «El sello de amor» y «La fuga en Egipto», ha querido dar un mayor carácter de universalidad al drama, sin embargo, «Cenizas», «Después del divorcio» y «Nostalgias», son los cimientos más sólidos de su gloria. No olvido que cuando Paul Bourget escribía su célebre carta a Matilde Serao (que figura en el prefacio de «La Duquesa Azul», S. Haguénin) dedicábase a ensalzar en la «Revista de Ambos Mundos», la personalidad literaria de Grazia Deledda, que se le presentaba como un fenómeno espontáneo y casi único de precoz y genial vigor literario.

Otras novelistas, sin girar como satélites en la órbita que han trazado Matilde Serao y Grazia Deledda, también han conquistado puesto prominente en las letras italianas. Ncera alabada por Croce, cuyo «Libro de mi hijo» es una obra de gran valor entre los veinte y más que ha escrito; Luis de San Giusto, creadora de novelas de trama; Yolanda (pseudónimo de la marquesa Plattis), novelista y crítica; Regina de Luanto, Bruno Sperani, Maria Savi-López, Clara Tartufari, Paola y Gina Lombroso, Ginevra de Nobili (presentada por Fogazzaro), Anita Zappa y Maria Lisa Danieli Camozzi y Gemma Manfro Cadolini (autoras de «Los sobrinos de la Marquesa Laura»).

En la literatura teatral, Amelia Roselli (cuya obra «Alma» fue premiada en el concurso dramático de la exposición de Turin), Corina Teresah-Ubertis,



Grazia Deledda-Escritora Italiana

EL AGUINALDO DE AGUA DE DIOS

Hace varios años que nuestra ciudad, generosa siempre con los desvalidos, envía por medio de una Junta nombrada al respecto por los enfermos antioqueños de Agua de Dios, un buen aguinaldo a cada uno de ellos consistente en un paquete postal con prendas de vestir y objetos de uso personal, una suma en dinero y dirigido personalmente a cada enfermo.

Pero no sólo se hace esto con los antioqueños residentes en Agua de Dios, sino también con otros pocos asilados en Caño de Loro (Cartagena) y Contratación (Santander). La alegría que les proporciona este regalo que les lleva un recuado y un atento de su tierra es inmensa, indescriptible, según narración de alguna persona a quien, he ido tocado presenciar la llegada y repartición de las encomiendas. Y, naturalmente, ya están acostum-

brados a esperar su aguinaldo en Diciembre y se les enviará también en el presente año para lo cual se abrirá próximamente la colecta, según nos ha informado uno de los miembros de la Junta encargada de este asunto.

Nos parece bellísima esta costumbre; ella demuestra que el egoísmo va desapareciendo de nuestra raza para dar campo a la Caridad, virtud la más noble de todas. Otros departamentos la han imitado y envían también paquetes a sus enfermos; esperamos que se generalice y que no quede nadie sin recibir su aguinaldo para que así puedan alegrar los días de noche-buena a esos desgraciados hermanos que habitan en la tierra del dolor, el Cementerio de los víos, como la llamó un poeta que terminó sus días allí.

Laura Gropallo, la señora Barzilaj Gentili (autora de «Últimas luchas») y Ena Finzi Teglio, son figuras de relieve. En el verso, Vittoria Aganoor-Pompi- (ya muerta), Annie Vivanti, Alinda Bonacci (cuyas estrofas son para D'Annunzio «un fresco jardín»), Lalla Nada, Anita Raffaella Cavalieri, Grazia Pierautoni Mancini, Rosita Eminente Lottici, A. Carassi, y Ada Negri (la más profundamente artista de todas, de exquisita y refinada sensibilidad) representan en Italia la poesía femenina en las más variadas y brillantes expresiones entre las cuales Ada Negri (cuya última obra «Las calles», ha cimentado su gloria) ilumina y revive, en sus versos, el sentimentalismo dramático de Pascoli.

Las escritoras que he nombrado tienen su historia. Quiero decir que han llenado una época, un ciclo. Otras, más contemporáneas, o, para mejor expresarme, más accesibles a las inquietudes espirituales del momento, surgen hoy, con luz propia, Amalia Guglielminetti, un poco vieja, con audacias de temperamento; Rosa Errera, María Messina, Milly Dandolo, Flavia Steno; Anna Franchi, Cordelia y Margarita Sarfatti, de temperamento artístico, refina-

do, impresionista, y de gran talento y nobleza de intenciones.

Es una audacia querer comprender en una página de una revista algo más que la síntesis del movimiento literario de casi dos generaciones; quizá, por esto he olvidado nombres cuya omisión podía considerarse como un pecado de ignorancia, y presentando otros que casi, a pesar de su valor en una época aún reciente, no tienen puesto sino en las antologías. Pero era necesario, para que nuestros intelectuales—dilettantes más bien—lleven sus inquietudes y sus curiosidades, también, a una nación cuya cultura artística y literaria tiene su originalidad, su preeminencia y su valor autónomo.

Mi deseo es que la distinción que se ha hecho a mi Grazia Deledda, al adjudicarle el premio Nobel, estimule la curiosidad intelectual hacia Italia y rectifique el criterio unilateral y presuntuoso con que se sabe apreciar, tan de lejos, su cultura.

Bogotá, Noviembre de 1927.

LA SIMPATIA

La simpatía es reina de la vida. Viene al más empoderado corazón, y desarrolla la parte mejor del alma, y fortalece el bien. Desarma la resistencia, ablanda la naturaleza humana. Es una de las grandes verdades sobre las que está basado el cristianismo «Amaos los unos a los otros» es un evangelio suficiente para renovar al mundo. Se refiere de San Juan que cuando estaba muy viejo, tan anciano que no podía caminar y que apenas podía hablar fue llevado en brazos de sus amigos a una reunión de niños cristianos. Se puso de pie y dijo: «Niños, amaos los unos a los otros.» Cuando se le preguntó: No tienes más que decirnos? Contestó «Digo esto una y otra vez porque si lo hacéis, no hay necesidad de otra cosa.»

HA PARTIDO

después de corta permanencia en la ciudad el original conferencista FEDERICO GARCIA ZANCHIZ. Sus charlas líricas son algo novedoso e individual.

Con sutil y embrujadora frase graba en la mente de su auditorio la emoción agradable o penosa, artística tal como este espíritu sensual y artista y emotivo supo retenerla dejándonos el deseo de oír una vez más a este representante de la España Moderna.

Suave y pastoril
 canción del rabel,
 tonada infantil
 que celebra el dulce misterio pascual
 que florece en el
 humilde portal.

El Niño Jesús dormía en su cuna
 —sobre su cabeza la estrella lucía;—
 le besa en los ojos un rayo de luna;
 su seno le brinda la Virgen María.
 En la poesía del santo retablo
 el buen carpintero reza con fervor
 y guardan la puerta del humilde establo
 unas amorosas bestias del Señor.

Entre el musgo gayo cruzan los senderos
 alegres pastores con blancos corderos;
 ríos escarchados,
 casitas nevadas que oculta el ramaje,
 con sus verdinegros tejados,
 en la paz idílica del dulce paisaje.

Los Reyes de Oriente con su pompa real
 llegan al umbral
 del pobre portal;

los viejos monarcas de barbas de lino
 arrullan el sueño del niño divino;
 los magos que saben la cifra ideal
 del inescrutable libro del Destino.

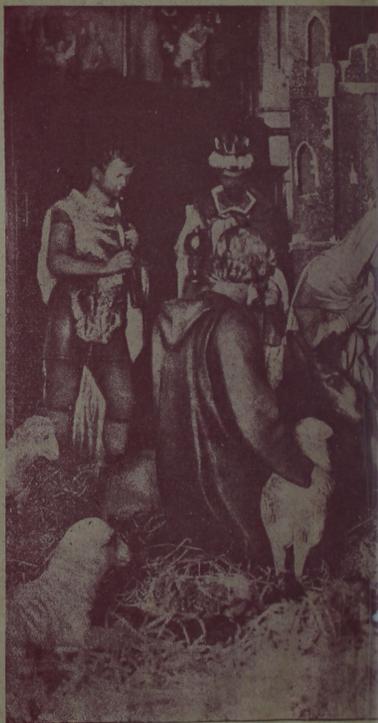
Son sabios astrólogos, raros nigromantes
 —los mantos de armíño llenos de diamantes,—
 reyes centenarios que en sus dromedaros
 traían simbólicos y amables presentes
 desde sus remotos reinos legendarios
 que tienen magníficos nombres refulgentes.

El aire está henchido de frescas canciones;
 son rosas de plata las constelaciones;
 de un són de rabeles la noche se llena,
 y en las frentes niñas de bucles sedosos
 enciende el milagro de los blancos sueños
 la lunita blanca de la Nochebuena.

Nieve, nieve, nieve.... Blanco el caserío,
 albos los rizados corderos pascuales;
 como blanca lámina de cristal el río
 y armíño en las colas de los mantos reales.

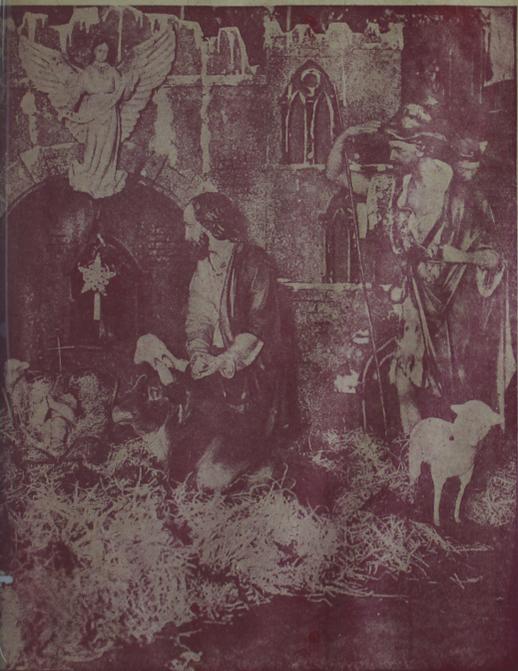
Blanca la cascada y alba la cañada,
 y el alma del mundo florida de amor;
 la tierra es más blanca que una desposada
 en la noche blanca de Nuestro Señor.

Las bíblicas rosas nos dan su fragancia,
 y ante el inefable misterio pascual,
 el mundo recobra su pristina infancia
 sobre el árbol triste del Bien y del Mal.



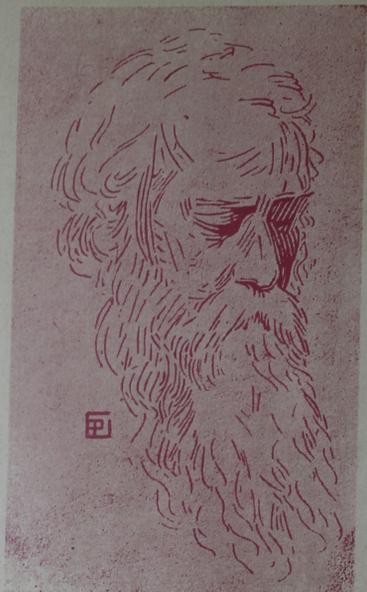
DE NACIMIENTO

EMILIO CARRERE



POEMAS DE "LA OFRENDA LIRICA"

POR RABINDRANATH TAGORE



YA ES HORA...

Ya es hora de que ponga mi barca en la corriente;
ruedan las horas lánguidas, sobre la orilla abierta
de la playa; ¡ay de mí!

La Primavera hermosa ya pasó floreciente,
y ahora con la carga de la hojarasca muerta,
espero sólo en Ti.

Las aguas se revuelven y rugen clamorosas
y sobre las riberas las hojas desprendidas
forman un valladar.

¿Que buscan en la nada tus miradas ansiosas?
¿No escuchas en el aire las canciones perdidas,
que vienen de ultramar?...

TU ME HAS HECHO, SEÑOR, INTERMINABLE...

Tú me has hecho, Señor, interminable,
tal es tu voluntad.

Mi navecilla frágil, que vacías
una y otra vez más,
con vida siempre generosa y fresca
la vuelves a llenar.

Esta pequeña flauta que formaste
de un junco tubular,
por llanuras y montes has llevado,
y tu aliento fugaz,
con dulces melodías, siempre nuevas,

hace al junco vibrar.

De tu mano, Señor omnipotente,
bajo el toque inmortal,
mi corazón de júbilo rebosa
y prorrumpe locuaz
en nuevas proclaciones inefables,
¡que no puede cantar!

Tus dones infinitos, en mis manos
repartes con afán.
Destilan misteriosas las edades,
y a su paso eternal,
tus dones siempre viertes, y algo nuevo
¡hay siempre que llenar!

EN LA SUAVE PENDIENTE DEL RIO DESOLADO...

En la suave pendiente del río desolado,
entre las altas hierbas que crecen por allí,
al encontrarme cerca, muy cerca de su lado,
de esta manera franca la voz le dirigi:

«Doncella, ¿adónde llevas esa luz encendida
defendiendo su llama, que va el viento a apagar?
Mi casa está desierta, obscura y abatida,
¿no quieres con tu foco las sombras disipar?»

Alzó sus negros ojos y durante un momento,
en medio de las sombras su mirada senti,
y luego, con voz queda, parecida a un lamento,
a mí brusca pregunta, sonriendo, dijo así:

«A poner en las aguas, vine aquí solamente,
mi lámpara, en la hora en que agoniza el sol,
en la hora en que muere la tarde en Occidente,
envuelta en el sudario del último arrebol.»

Y entre las altas hierbas permaneci anhelante,
Contemplando, en las ondas, alejarse la luz,
sin ser útil a nadie, tímida, vacilante....
Mientras la negra noche cerraba su capuz.

En el triste silencio de la noche la dije:
«Doncella, con las luces encendidas, ¿do vas?
Mi casa está en tinieblas, tu piedad te lo exige,
dame la luz brillante, que en vano ardiendo estás.»

Alzó sus negros ojos un instante, asombrada,
y después de pensarlo, me volvió a responder:
«Esta lámpara bella la tengo dedicada
al cielo y ¡para el cielo su llama debe arder!»

Y allí quedé callado, no era esta vez el río;
mas a nadie provecho haría su brillar,
y la ví consumirse temblando en el vacío
y la ví consumirse y su fuego apagar.

En las espesas sombras que cubren por doquiera,
cuando en la media noche resuena el diapasón,
murmuré: «Di, ¿qué buscas por la negra ribera,
ese foco estrechando contra tu corazón?»

Está mi casa obscura, callada, solitaria,
dame la luz que miras junto a tu pecho arder.»
Y su voz sonó suave, cual si fuera plegaria;
levantando los ojos me volvió a responder:

«He traído este toco, que radiante fulgura,
para poder unirme al magno carnaval
de las luces. Y oculto vi la luz con tristora
¡perdersse en vano en medio del brillante caudal!

PAGINA DE LOS NIÑOS



LECCION QUINTA

Al pobre infeliz protege,
Que sea o no racional.
No seas cruel y maltrates
Al indefenso animal.
No causemos sufrimiento,
Ni hagamos a nadie mal.

EL CABALLO

(Continuación)

En Rusia no se ponen viseras a los caballos para estorbarles la vista, por lo tanto no se asustan tan a menudo como en otros países, por la razón de que pueden mirar hacia los lados y atrás, y ver de donde proceden los ruidos que los ponen miedosos.

Las viseras fueron la invención de un caballero inglés que quería cubrir un defecto en los ojos de sus caballos, y cuando los nobles vieron que allí podrían lucir las armas e insignias de sus nobles casas, el uso de las viseras se puso muy a la moda. La verdad es que hacen daño a los ojos de los animales, y son la causa de la mayoría de los desboques. En los Estados Unidos hay miles de carreteros y cocheros que ya no ponen viseras a sus caballos. No está lejano el día cuando nadie las empleará, y el pobre caballo podrá entonces hacer uso de los ojos libremente, lo mismo que todos los otros animales.

Es también cosa muy cruel el ponerle un engallador tan corto, que le sea imposible el mover la cabeza o respirar con facilidad. Si un muchacho tuviera que arrastrar una pesada carga, con un freno en la boca y una tirante rienda se encontraría acaso muy contento y cómodo? Si se pone un engallador, éste debería ser lo bastante suelto para que el animal pueda bajar la cabeza cuando le fuere conveniente. Más de quinientos médicos veterinarios en Inglaterra han declarado que el engallador hace

daño al caballo.

Hay gente que cuando sus caballos envejecen, los venden por muy poca cosa a hombres muy crueles, quienes los maltratan y los hacen trabajar sin descanso hasta que caen muertos. Esta es una acción muy fea. Un buen caballo que ha trabajado con fidelidad y se ha gastado en el servicio de su amo, merece mejor suerte. Cuando viejo y achacoso, su dueño en vez de venderlo, debería matarlo instantáneamente y sin hacerlo sufrir, dándole un tiro en la parte superior de la frente.

Hay cinco cosas importantes que se deben saber acerca del caballo:

- 1°. Que la parte más fuerte del animal está exactamente detrás de los hombros.
- 2°. Que cuando los dientes estén careados y el animal no pueda masticar la alfalfa ni la cebada, es muy posible que un veterinario los ponga en buena condición.
- 3°. Que es tan cruel encerrar a un caballo por días enteros, sin ejercicio, sol y aire puro, como el encerrar a un muchacho bajo las mismas condiciones.
- 4°. Que a los caballos, y en efecto a todos los animales, les gusta tener compañeros en la caballeriza, tanto como a un muchacho le gusta tener amigos.
- 5°. En la Gran Bretaña se sabe de cierto que todo caballo vive más tiempo y trabaja mejor, si se le permite descansar el séptimo día después de las áridas faenas de los otros seis.

CUESTIONARIO

¿En qué país no se ponen viseras a los caballos?

¿Quién las inventó y por qué?

¿Por qué es mejor no ponerles viseras?

¿Por qué es cruel el poner un engallador muy tirante a estos animales?

¿Qué debe hacer el dueño cuando un caballo es viejo achacoso?

Mencione las cinco cosas que hay que saber para cuidar bien de este animal.

EDUCACION FISICA DE LA MUJER

III

Antes de terminar estas consideraciones generales acerca de la utilidad, la absoluta necesidad, debiéramos decir de la gimnasia racional, es indispensable llamar la atención de las mujeres acerca de las causas serias de deformaciones y de enfermedades que sufren a menudo por obedecer a la moda sacrosanta.

La lucha contra las exigencias funestas de esa moda será ya uno de los frutos de esta energía moral producida, como ya hemos dicho, por la Cultura Física.

Hemos nombrado «al zapato de tacón alto y al corsé.»

Pero como esas dos cuestiones son más bien médicas, vamos a dejar la palabra a dos prácticos, grandes aficionados a los juegos, de competencia universalmente reconocida.

«La cuestión del pie en la mujer es de gran importancia, —dice el doctor Berthet, sabio especialista de la higiene del pie.—

El llevar calzado irracional, la expone a deformaciones con mayor frecuencia que al hombre; la Cultura Física deberá luchar cuanto le sea posible contra esas tendencias nefastas.

El calzado de la mujer debe ser lo más cómodo en su parte anterior, con objeto de evitar la compresión superior y lateral de las falanges. Por otra parte, el tacón alto es malísimo por las siguientes razones:

1ª. Como el peso del cuerpo recae casi entero sobre la parte anterior del pie, la articulación de éste con las falanges sufre una desviación considerable, bien marcada en el calzado; de ahí múltiples desviaciones y, en particular, la que produce esa bolsa serosa llamada callo.

2ª. Por efecto de un tacón que a veces alcanza una altura de 7 y 8 centímetros, la línea del cuerpo alejase de la vertical e inicia una tendencia a inclinarse hacia adelante; esta tendencia es corregida por una contracción permanente de todos los músculos que contribuyen al enderezamiento del tallo, y la primera consecuencia es una curvatura exagerada de la columna vertebral destinada a recuperar el equilibrio vertical. Este pronunciamiento de la curvatura posterior desplaza el vientre y los órganos internos que debieran sustentarse en la caja ósea y que, por el contrario, descansan por completo en la parte inferior y anterior del vientre, de donde resulta la distensión continua de ese vientre ya tanto prominente. Los accidentes debidos a esta inverosímil manera de ver la estética, son en tal ma-

nera numerosos y conocidos que parece inútil enumerarlos.

ESQUEMA INDICANDO:

- A.—La línea de la espalda de una mujer sin tacones.
- B.—La posición que debiera tomar matemáticamente el cuerpo con un tacón a la moda.
- C.—La posición rectificada por los músculos y la curvatura de la columna vertebral.

Así, pues, llevar tacones medio altos, puesto que la moda exige que se lleven, pero llevarlos el menor tiempo posible y abandonarlos para todo ejercicio físico que deba ser practicado en estación derecha.

La higiene matinal del pie comprenderá al mismo tiempo cuidados de limpieza y algunos ejercicios favorables a este miembro. En primer lugar, recurrir bruscamente pies y piernas con una toalla mojada en agua fría, reacción muy saludable para el sistema nervioso. Después, una buena jabonadura, merced a la cual se facilitará un masaje rápido de las falanges y del pie.

Esos cuidados deberán ir seguidos por algunos movimientos de reflexión y de extensión del pie; luego, movimientos de abducción y de aducción, (planta del pie vuelta alternativamente hacia adentro y hacia afuera). Durante este ejercicio, la rodilla debe permanecer inmóvil.

Para terminar, se harán algunos movimientos circulares con el pie, y flexiones y extensiones con los dedos, sobre todo flexiones.

Todos los movimientos de Cultura Física deben ser practicados, en lo posible, con el pie desnudo, porque en los ejercicios que, por ejemplo, consisten en sostener todo el peso del cuerpo sobre una sola pierna, la busca del equilibrio en un pie constituye para los grupos musculares de la pierna (motores del pie) un trabajo muy saludable.

El pie, encerrado en el calzado, rinde un trabajo mucho menor para el equilibrio y, por tanto, menos eficaz.»

—Le presento a la reina de la danza negra, quien le invita a usted a cenar.

—Con ella? Tengo muchísimo gusto, pero por si acaso, no olvide usted darle a comprender que soy vegetariano.

MODAS

El uso de los trajes llamados de estilo ha vuelto a usarse en las toilettes de noche. Los que se prestan admirablemente bien para lucir un talle fino, un busto proporcionado y buenos hombros.

La modista al elegir un modelo que caracterize una época siempre tendrá en cuenta la incli-



nación de la moda eligiendo el tiempo en que ella se ha impresionado. Pues el resultado de un traje que se haga sobre otra época que no sea la que impera será un disfraz, no un traje de ceremonia: Hay que tener presente que las guarniciones deben ser las adecuadas a la época. Mal quedaría en un traje Luis

XIV un fichú estilo Josefina, o una crinolina del año 40 con un escote Enrique IV.

Como colores siempre serán claros. En telas se emplea el gró de Londres liso o estampado y el organdi que se presta para hacer trajes de jovencitas admirablemente. El punto también es material propio y muy juvenil mezclándolo con gró.

COMENTARIOS

DUELOS:—Damos nuestro más sentido pésame a la familia de la señorita María Mendoza de Greiff quién dejó de existir en esta ciudad.

El Sr. Eduardo Isaza murió repentinamente. De corazón acompañamos a su familia y le enviamos nuestra sincera condolencia.

RECLAMACIONES:—Si Ud. no recibe oportunamente su suscripción le agradeceríamos se sirva dar aviso llamando al teléfono N°. 54 o al N°. 17-96.

COLABORACION:—Varias personas nos han pedido que publiquemos algunas reglas sobre la manera de servir un té elegante. Ponemos las páginas de esta Revista a la orden de todas aquellas señoras y señoritas que quieran enviarnos su colaboración, por la cual les damos las gracias anticipadamente.

DE AVIACION:—El ya célebre aviador Lindbergh; quien hace poco hizo la travesía del Atlántico, acaba de realizar una nueva azaña con éxito completo haciendo el vuelo directo de Nueva York a Méjico.

INCENDIO:—Con honda pena hemos sabido el

sinistro ocurrido en la ciudad de Barranquilla en donde un fuerte incendio destruyó totalmente el Palacio de la Gobernación y sus dependencias.

CINE CAMPESTRE:—El Club Campestre ha organizado para las noches de los sábados una función de Cine en las cuales se exhiben las mejores películas llegadas a Medellín, para distraer a los Socios de este culto centro social. Un verdadero éxito han sido las funciones que hasta ahora se han dado, pues terminada la película se ha bailado hasta horas avanzadas de la noche.

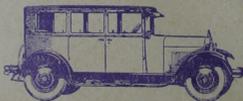
DUELO:—En la ciudad dejó de existir la respetable matrona Doña Paulina Uribe de Zea, madre del notable médico y conocido hombre público, Dr. Luis Zea Uribe. Enviamos a toda su familia nuestra sincera manifestación de pesar.

POR UN ERROR:—Involuntario en el N° 9 apareció el anuncio de la Crema Fanny avisándola a 1,20. Su valor es 2,50.

AGRADECEMOS:—El envío del bellissimo album que publicó la Compañía Colombiana de Tabaco, el que acredita la buena organización de esta entidad.

Tax Medellín

ELEGANTE Y BARATO



EL MEJOR SERVICIO PARA FAMILIAS

¡¡ Océpelo siempre !!

TELEFONOS 29 - 00 Y 29 - 01

NO DIGA USTED

QUE CONOCE EL SURTIDO
DE MERCANCIAS DE

John Uribe

POR LO QUE
VIO AYER.

Hoy es mucho mejor

MEDELLIN
Parque de Berrio
Calle de Colombia 161-167